

## De Malvinas a Cromañón. Notas de la narrativa sobre Malvinas para leer Cromañón.

From Malvinas to Cromañón. Notes from the narrative about Malvinas to read Cromañón.



[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.15.25a

**Laura Codaro**

Universidad Nacional de Mar del Plata  
(ARGENTINA)

CE: [lauritacodaro@hotmail.com](mailto:lauritacodaro@hotmail.com)

 <https://orcid.org/0000-0002-2456-0550>

**Recepción:** 09/10/2024 **Revisión:** 16/10/2024 **Aprobación:** 28/11/2024

### Resumen.

El incendio ocurrido la noche del 30 de diciembre de 2004 durante un recital de rock desarrollado en un local popularmente conocido como “Cromañón” (ubicado en el barrio de Balvanera, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina) dio lugar a un amplio conjunto de relatos y representaciones presentes en la cultura argentina. El siguiente trabajo se propone recorrer la narrativa vinculada a la masacre a través de la producción literaria sobre Malvinas, considerando los rasgos de los textos de este acontecimiento traumático de la dictadura cívico-militar que tuvo una gran presencia en las representaciones culturales de los siguientes cuarenta años de democracia, y sobre todo de las herramientas teóricas y conceptuales para abordar dicho corpus. Para esto, en primer término se presentan las obras literarias sobre Cromañón; en segunda instancia se propone dar cuenta de cómo es posible leer estos textos a través de Malvinas (entonces, se explican los lazos entre ambos acontecimientos, se revisan los principales estudios teóricos y críticos sobre la narrativa malvinera, se muestran los puntos de contacto entre estos análisis, etc.); finalmente, se arriba a distintas conclusiones sobre estas lecturas conjuntas que abren nuevas interrogantes.

**Palabras clave:** Cromañón. Malvinas. Literatura. Narrativa.

### Cómo citar este artículo (APA):

En párrafo:  
(Codaro, 2025, p. \_\_)

En lista de referencias:  
Codaro, L. (2025). De Malvinas a Cromañón. Notas de la narrativa sobre Malvinas para leer Cromañón. *Revista Sincronía*. XXIX(87). 389-414.  
DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.15.25a

**Abstract.**

The fire that occurred on the night of December 30, 2004, during a rock concert held at a venue popularly known as “Cromañón” (in the Balvanera neighborhood, Autonomous City of Buenos Aires, Argentina) gave rise to a wide range of stories and representations present in Argentine culture. This article wants to explore the narrative of the massacre through the literary production about the Malvinas, considering the features of the texts of this traumatic event of the civil-military dictatorship that had a great presence in the cultural representations of the following forty years of democracy, and above all the theoretical and conceptual tools to address said corpus. For this, the literary works about Cro-Magnon are presented first; In the second instance, it is proposed to explain how it is possible to read these texts through Malvinas (then, the links between both events are explained, the main theoretical and critical studies on the Malvinas narrative are reviewed, the points of contact between these are shown. analysis, etc.); Finally, different conclusions are reached on these joint readings that open new questions.

**Keywords:** Cromañón. Malvinas. Literatura. Narrative.

**Introducción**

El incendio ocurrido la noche del 30 de diciembre de 2004 durante un recital de rock desarrollado en un local popularmente conocido como “Cromañón” (ubicado en el barrio de Balvanera en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina), que dejó 194 víctimas fatales y centenares de heridos, dio lugar a un amplio conjunto de relatos y representaciones presentes en la cultura argentina. En lo que concierne a la literatura, desde 2005 a la actualidad se han publicado, en prosa y en verso, distintos textos que podrían analizarse a la luz de los estudios teóricos y críticos sobre la literatura testimonial argentina y los modos de narrar el horror en la posdictadura (Nofal, 2009; Basile, 2020, 2019; Daona, 2011). En este sentido, emergen distintos términos como testimonio, memoria, autoficción, posmemoria, entre otros. Además, parece conveniente considerar la Nueva Narrativa Argentina (Drucaroff, 2011), las literaturas postautónomas (Ludmer, 2008), la literatura post 2001 y las formas de leer y publicar en el nuevo milenio (Saítta, 2014; Ledesma, 2018).

En esta búsqueda de herramientas teóricas y conceptuales para abordar el corpus literario sobre Cromañón, emergen distintos trabajos que hacen referencia a las obras que evocan a la última dictadura cívico-militar y, en menor medida, material que revisa los rasgos

de la producción de la post dictadura y puede vincularse con acontecimientos traumáticos ocurridos en democracia y con procesos y fenómenos sociales y económicos que marcaron este período. En este sentido, por algunos puntos de contacto entre Malvinas y Cromañón, resulta relevante retomar los análisis en torno a la literatura sobre Malvinas, ya que se presenta como un acontecimiento traumático bisagra que tuvo una gran presencia en las representaciones culturales de los siguientes cuarenta años de democracia. ¿Qué aspectos permiten revisar conjuntamente la literatura de Malvinas y de Cromañón? ¿Qué características de los relatos sobre Malvinas aparecen en los textos literarios sobre Cromañón? ¿En qué medida las periodizaciones, las categorías teóricas, las hipótesis de lectura y otros análisis de la crítica en torno a la narrativa de Malvinas son necesarias para leer Cromañón? Estos y otros interrogantes se configuran como disparadores para observar, en este trabajo, la literatura de Cromañón desde Malvinas. Para ello, en un primer momento se presentan las obras literarias sobre la masacre y se describe el corpus a considerar en clave comparativa; en segunda instancia, se explican los lazos entre ambos acontecimientos, se recorren los principales estudios teóricos y críticos sobre la literatura de Malvinas de cuyos análisis es posible tomar herramientas y lecturas son indispensables para pensar los textos sobre Cromañón. Así, se arriban a distintas conclusiones que lejos de clausurar el tema nos plantean nuevos interrogantes.

### Un acercamiento a la narrativa sobre Cromañón

El incendio ocurrido la noche del 30 de diciembre de 2004 dio lugar a un gran conjunto de producciones artísticas y culturales, algunas emergieron tempranamente y otras fueron surgiendo a lo largo de los años. Indudablemente los aniversarios y distintas fechas significativas propician la realización y la publicación de nuevos materiales ya que acarrear prácticas sociales que se instalan como rituales (que son marcas que pueden ser objeto de disputas y conflictos) e invitan a recordar y conmemorar de distintas maneras (Jelín, 2004). En este caso en particular, es posible encontrar un conjunto heterogéneo de textos sobre Cromañón que se fueron publicando a partir del acontecimiento y que son abordados y

analizados en el marco de una investigación mayor.<sup>1</sup> No obstante, aquí resulta necesario periodizar, describir y contextualizar estas publicaciones cuyas lecturas se nutren de la bibliografía teórica y de la literatura sobre Malvinas.

Para comenzar, cuando se propone hablar de las narrativas de Cromañón se hace referencia a un corpus amplio y variado de textos escritos entre 2004 y 2024, es decir, se consideran las publicaciones en prosa que vieron la luz hasta la actualidad, cuando se cumple el vigésimo aniversario de la masacre.<sup>2</sup> Por una parte, se incluyen libros de no ficción: de un primer período se encuentra *Generación Cromañón. Lecciones de resistencia, solidaridad y rocanrol*, publicado tempranamente por el colectivo Lavaca.org en 2005; *Cromañón. La tragedia contada por 19 sobrevivientes* de Ezequiel Ratti y Franca Tosato (2006), editado por Planeta en 2006; *Pensar Cromañón. Debates a la orilla de la muerte joven: rock, política y derechos humanos*, compilado por Diego Ronzengardt en 2008 (Ronzengardt, 2008); de un segundo momento, *Cromañón. La República del dolor y la impunidad. Corrupción, rock y 194 muertos* del periodista Hugo Martín, editado en 2014 y *Voces, Tiempo, Verdad*, escrito por la organización No Nos Cuenten Cromañón y el periodista Bruno Larocca en 2023 (Larocca, 2023). Por otro lado, aparecen los relatos sobre Cromañón, cuentos y novelas, en cuyo foco está puesta esta parte de la investigación: “Anteúltima cita” de Elsa Drucaroff, que forma parte del volumen *Los días que vivimos en peligro. Dieciséis escritores argentinos narran los hechos que conmovieron al país (1982-2008)* de 2009; la novela *Los puntos ciegos de Emilia* de Cristina Feijóo de 2011; *Luces calientes* de Walter Lezcano (2018), publicado en 2018; *El día que apagaron la luz* de Camila Fabbri (2019), *Yo, adolescente* de Zabo (2019), publicados en 2019 y *En zapatillas* de Mónica Jurjevic de 2023. Cabe mencionar que hay dos producciones cinematográficas que guardan un estrecho vínculo con dos de las últimas obras

<sup>1</sup> La tesis en curso que se está desarrollando en el marco del Doctorado en Letras (FaHCE-UNLP) se consagra a las publicaciones y a la literatura sobre Cromañón.

<sup>2</sup> Se decide excluir, por un lado, la poesía por tratarse de textos con otras características y porque además, se encuentran dispersos en distintos espacios y publicaciones; y por otro lado, las producciones académicas sobre el tema, que son, en realidad, el resultado de profundas investigaciones sobre distintos aspectos de Cromañón a partir de diversos materiales. Tanto los poemas como estos proyectos son tenidos en cuenta y considerados aunque no forman parte del corpus a analizar.

enunciadas, ya que surgen a partir de estas dos novelas: *Clara se pierde en el bosque* de 2023, dirigida y guionada por Camila Fabbri, y *Yo, adolescente*, dirigida por Lucas Santa Ana y estrenada en 2020.

Dada esta heterogeneidad de materiales, aquí se plantea una periodización posible que permita dar cuenta de las características de cada momento y de cada texto. En el período 2004-2014, es decir, en los primeros diez años a partir del incendio, por un lado, hay publicaciones en las que prima la voz del testigo, hay un “yo” que necesita contar y expresarse, son generalmente sobrevivientes que emprenden una búsqueda y hablan de Cromañón en distintos espacios (se ubican aquí *Generación Cromañón. Lecciones de resistencia, solidaridad y rocanrol*; *Cromañón. La tragedia contada por 19 sobrevivientes*; *Pensar Cromañón. Debates a la orilla de la muerte joven: rock, política y derechos humanos*, sin embargo, posee rasgos de ambos períodos). Por otro lado, en la literatura aparecen historias protagonizadas por los padres de Cromañón, son adultos con un recorrido en la militancia de los setenta cuyos hijos, interpelados e interesados por el rock barrial de los 2000, asistieron a Cromañón (“Anteúltima cita” y *Los puntos ciegos de Emilia* corresponden a este momento).<sup>3</sup> En cambio, en el período 2015-2024 que, por cierto, no está clausurado, hay textos en los que el testimonio de los sobrevivientes y familiares no ocupa el lugar principal y no se presentan como historias individuales sino que emergen otras voces como las de distintos músicos, referentes del movimiento de Derechos Humanos, el dueño del local, entre otros discursos que dialogan con investigaciones y reflexiones que se fueron desarrollando a lo largo de los años (se incluyen *Cromañón. La República del dolor y la impunidad. Corrupción, rock y 194 muertos y Voces, Tiempo, Verdad*). La literatura, por su parte, se distingue por presentar protagonistas jóvenes que dan cuenta de la Generación

<sup>3</sup> Existen distintas denominaciones para nombrar a las pequeñas bandas de rock del momento que surgieron en CABA y sobre todo el Gran Buenos Aires, el conurbano bonaerense. Aquí se usa indistintamente “rock barrial”, “rock chabón”, “rock *under*” aunque sus orígenes sean diversos y puedan denotar, en algunos puntos, disimilitudes. Para conocer con mayor detenimiento las características de estos grupos cfr. Semán, P. y Vila, P. (1999). “Rock chabón e identidad juvenil en la Argentina neoliberal”. En D. Filmus. *Los 90. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina en fin de siglo*. Buenos Aires: Eudeba.

Cromañón, de los espacios de socialización de los 2000, de sus intereses, sus preocupaciones, sus sentimientos, por ello, aparece de distintas maneras la figura del sobreviviente pero sobre todo personajes que transitaron esa época (*El día que apagaron la luz, Yo, adolescente y En zapatillas* están en este grupo).

Ahora bien, con respecto a los primeros textos evocados, se trata de trabajos escritos mayoritariamente por sobrevivientes, familiares de víctimas fatales y otros allegados, en algunos casos agrupados en organizaciones y colectivos, y cuentan con la participación de escritores, periodistas y otras personalidades que son autores, coautores o tienen a cargo un capítulo, dependiendo del libro. Algunas publicaciones intentan dar cuenta de lo que sucedió (y le sucedió a cada uno) la noche del incendio, pero también de costumbres y rituales propias del rock barrial y de los shows de Callejeros y otros grupos musicales. Asimismo, estas voces hablan también del post Cromañón, hay publicaciones que se centran en relatos individuales, es decir, se trata sobre todo de testimonios bajo el género entrevista, fragmentos breves ordenados cronológicamente, narraciones sobre la historia de una o varias personas; en cambio, otras contienen, además, una perspectiva reflexiva y analítica que trata de entender y explicar distintos aspectos de Cromañón como el estado del inmueble antes del incendio, la situación de los espacios de socialización de los jóvenes, la responsabilidad política, el juicio, etc.

Para tratar de caracterizar y trazar puntos de contacto entre estas publicaciones, puede afirmarse que allí la construcción del “acontecimiento” se forja a partir de la prensa, pero esto representa el punto de partida ya que luego se da lugar a las voces que los periódicos callan, ignoran, desmenuzan. Estos relatos de sobrevivientes, familiares y amigos de fallecidos en el incendio, jóvenes cercanos al “rock chabón” de los 2000, entre otros, son centrales en la configuración de las memorias de Cromañón en estos textos de lucha y resistencia. En efecto, el periodismo ocupa un rol central en estos libros, que se evidencia en la inclusión de fragmentos de diversos periódicos (titulares, partes de artículos, fotografías, etc.) y en la presencia permanente de los periodistas, que son testigos e investigadores de Cromañón. En cuanto a las voces que emergen, es posible observar un corrimiento de la

memoria individual a la memoria colectiva, que, al menos parcialmente, responde no solo al reconocimiento de la Generación Cromañón por parte de distintos sectores sino a la construcción de organizaciones y colectivos que forman parte del movimiento y se movilizan de distintas maneras y por diferentes motivos a lo largo del tiempo.<sup>4-5</sup>

En lo que concierne particularmente a la literatura, que busca ser abordada aquí en clave comparativa/contrastiva en relación con las producciones de Malvinas, puede afirmarse que hay un estrecho vínculo entre la literatura sobre Cromañón y los medios de comunicación, visible en los géneros discursivos utilizados, en el cruce con otros lenguajes y en el papel transcendental de la noticia en las tramas, que se fundamenta, en gran medida, por los lazos entre los escritores y el periodismo y por las implicancias de la temprana y significativa construcción del “acontecimiento” en la prensa. Esto explica, por ejemplo, que los personajes se enteren de lo que estaba sucediendo en el incendio a través de las noticias televisivas, que los titulares de los diarios y el lenguaje periodístico se cuelen en las tramas para dar cuenta de lo sucedido, que algunos fragmentos de los textos adopten ciertas características de la crónica periodística o bien que el testimonio de distintas personas brindado a los autores –como se explicita hacia el final de algunos de los textos- sea fundamental para la construcción de las obras.

Asimismo, la literatura sobre Cromañón conserva distintas características de la escritura testimonial argentina en torno a la última dictadura cívico-militar, que permiten trazar una periodización y pensar en una tercera generación de la posdictadura. En efecto, si bien en ciertas tramas aparecen las memorias de la militancia de los setenta y la identidad de los desaparecidos, las voces de Cromañón corresponden a una tercera generación, posterior a los hijos. En este sentido, estos personajes jóvenes que frecuentaban los

<sup>4</sup> Este término surge de la publicación temprana que realizó el colectivo Lavaca en octubre de 2005 en la que se reflexiona en torno a distintos aspectos relevantes para pensar y analizar Cromañón, como el contexto histórico, el público, la juventud de los 2000, el rock barrial, etc. El mismo se titula *Generación Cromañón. Lecciones de resistencia, solidaridad y rocanrol*. No obstante, hay una multiplicidad de trabajos posteriores que hacen referencia a este concepto o esta idea.

<sup>5</sup> Para ahondar en la conformación, la dinámica y las demandas del movimiento cfr. Zenobi, Diego (2014). *Familia, política y emociones. Las víctimas de Cromañón entre el movimiento y el Estado*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Antropofagia. y otros trabajos del antropólogo.

espectáculos formaban parte de las tribus del rock barrial y fueron víctimas del incendio, puede pensarse que generacionalmente son “hijos” de los soldados de Malvinas ya que un poco más de dos décadas separan a ambos acontecimientos. A grandes rasgos, esto puede verse en personajes como los padres de Lautaro, en “Anteúltima cita” de Drucaroff y los de Toño de *Los puntos ciegos de Emilia*, puesto que en ambos casos se explicita la participación de los progenitores de los jóvenes que asistieron a Cromañón la noche del incendio –y formaban parte de esa tribu del rock *under* de principios de los 2000- en la vida política de los setenta; o bien implícitamente en otros libros en los que los docentes, los padres de amigos y otros adultos se reconocen parte de esa generación, como *En zapatillas*, *Yo, adolescente* y *El día que apagaron la luz*. Si bien en estas ficciones no hay alusiones a Malvinas, las víctimas de Cromañón aparecerían como hijas de esa misma generación puesto que sus padres, sus tíos, sus maestros, sus médicos, como aparecen en estas historias, vieron y vivieron la dictadura y la guerra.

Volviendo a una posible periodización, un primer grupo está conformado por relatos en los que Cromañón se configura como un acontecimiento multigeneracional ya que los personajes principales son adultos/padres y las víctimas de Cromañón son hijos/adolescentes; mientras que un segundo grupo otorga un rol protagónico a la juventud (conjunto de amigos, compañeros, tribus, etc.), quienes viven y cuentan Cromañón. Es interesante subrayar que las tramas de la primera parte giran en torno a los problemas y las preocupaciones del mundo adulto: la relación conflictiva entre los padres de Lauti en “Anteúltima cita”, que se cruza con la organización familiar, la crianza dividida pero compartida y las cuestiones laborales; en *Los puntos ciegos de Emilia*, puede marcarse el vínculo entre los papás de Toño, la infidelidad, la historia familiar de Emilia y las situaciones traumáticas que atravesó Octavio al trabajar en un hospital y atender víctimas de Cromañón. Luego parece haber un quiebre, un salto que coloca a los jóvenes en el centro, tal como se observa en las historias del segundo grupo de textos que hablan de lo que ellos vieron y vivieron: en *Luces calientes* están, en una primera parte, las voces de distintos jóvenes que hacen y escuchan música, cuentan la tragedia y la pérdida de Alejandra y, en una segunda



parte, los cuadernos de rehabilitación que son escritos a pedido de la psicóloga; en *Yo, adolescente* aparecen los relatos de la adolescencia del “yo” y sus amigos transitada en los 2000 –en realidad, se abre camino con el recital de la banda Árbol la misma noche que tocó Callejeros su último show en Cromañón-, en un libro que luego es película pero que surge de un blog; *El día que apagaron la luz* agrupa distintos textos, en su mayoría son las historias de jóvenes que, como amigos, familiares, compañeros o víctimas directas vivieron Cromañón; finalmente, *En zapatillas* presenta intercaladamente los relatos de Martín, sobreviviente y novio de Mariana que falleció en el incendio, y Helena, la profesora de Literatura, allí se muestran las costumbres, los intereses y los sentimientos de esos adolescentes, a partir y más allá de la historia evocada. Como analiza Paula Isacovich (2009), la juventud está en el centro de Cromañón, no solo como la figura de la víctima sino también en la movilización, en los reclamos, en las formas de organizarse y, sin dudas, en esta literatura que surge un tiempo después. Asimismo, este último conjunto de textos se inscribe en la literatura post 2001 y comparte los rasgos de las literaturas postautónomas. Para ilustrar esto, pueden observarse algunas características de *Yo, adolescente* que migran desde el formato blog, toca la mediación 2.0 y plantea constantes cruces con la música (la organización en “tracks”, la invitación a ir escuchando canciones que acompañan la lectura, la división de dos partes o lados invertidamente colocados, un “yo” jovial y cercano que le habla a un “tú”, entre otras). Este fuerte vínculo con la música también aparece en “*En zapatillas*”, cuyos epígrafes son fragmentos de canciones y hacia el final hay un código QR para que el lector pueda escuchar esa lista y, a su vez, le da título a *El día que apagaron la luz*. Estas dos obras presentan una organización fragmentaria que podría dar cierta autonomía a los apartados que se conforman por las historias y/o las voces de distintas personas. No obstante, en el caso de *Luces calientes*, en ese intento por volver y resignificar el realismo que proponen distintos textos contemporáneos, la fragmentariedad se da de otro modo dado que en la primera parte se hallan intercaladas las voces en crudo y en la segunda, los cuadernos muestran el proceso de reflexión, creación y escritura del “yo”.

Otro aspecto destacable de algunas de estas publicaciones tiene que ver con que, de algún modo, se dirigen a un público joven y/o se presentan como literatura juvenil. Así, en el caso de *Yo, adolescente* y de *En zapatillas* ya están pensados y diseñados desde el punto de vista editorial a lectores jóvenes (el primero, catalogado como “narrativa juvenil” por la editorial Planeta y el segundo, es parte de Sudamericana Joven). Además, resulta interesante plantear que las novelas de Zabo y de Fabbri -autores que también incursionan otros espacios como el cine, las redes sociales, el periodismo- son producciones escritas por quienes fueron adolescentes en los años 2000, la época evocada en sus libros, y que actualmente comparten con los jóvenes de ese momento y de hoy, sus pensamientos, sus ideas, su literatura.

### Notas de la narrativa sobre Malvinas para leer Cromañón

Como se ha mencionado, si bien la bibliografía vinculada a la literatura testimonial y los estudios que abordan las narraciones contemporáneas post 2001 resultan relevantes para leer las producciones sobre Cromañón, la comparación y la lectura ligada a otros acontecimientos traumáticos puede abrir interesantes líneas de análisis. Aquí se propone tomar la Guerra de Malvinas ya que se presenta como un acontecimiento traumático bisagra que tuvo una gran presencia en las representaciones culturales de los siguientes cuarenta años de democracia. En ambos casos, marcaron hitos en la historia argentina, ambos se anclan, de alguna manera, en procesos históricos y políticos que ayudan a entender y explicar lo sucedido: la última dictadura militar y el colapso del neoliberalismo de los noventa que devino en la crisis de 2001, respectivamente. Se trata de acontecimientos en los que las principales víctimas del Estado –en el primer caso de un gobierno *de facto* y en el segundo, de un sistema político corrupto que posibilitó la apertura y el sostenimiento del local, así como la realización de espectáculos- son los jóvenes, aludiendo tanto a los caídos en la guerra, a los fallecidos a causa del incendio como a los soldados que volvieron y a las personas que sobrevivieron a la masacre. Puede afirmarse que Malvinas y Cromañón tuvieron un gran impacto social y se instalaron en la cultura popular, invadieron rápidamente

los medios de comunicación e ingresaron también a la literatura, aunque la producción literaria de Cromañón es notablemente menos profusa. A su vez, es posible observar el estrecho vínculo entre Malvinas y el rock nacional que puede contribuir a entender los motivos y los aportes que conlleva esta lectura conjunta.<sup>6</sup> Se hallan vínculos entre ambos acontecimientos en la prensa, en las redes sociales, en las manifestaciones artísticas, en el discurso político, en las formas de reconocimiento estatal, entre otros espacios y materiales que se siguen produciendo.

Ciertamente, los puntos de contacto entre ambos acontecimientos están presentes también en trabajos académicos escritos desde distintas disciplinas para analizar Cromañón (Diz, 2011; Wortman, 2005) pero también en otros artículos, en la prensa, etc. Los textos mencionados inicialmente, elaborados por familiares, sobrevivientes y/o periodistas, también hablan de los posibles cruces entre los dos acontecimientos, por ello, puede pensarse que desde el seno del movimiento Cromañón ya se establecen esta lectura conjunta y estos vínculos.

*Generación Cromañón. Lecciones de resistencia, solidaridad y rocanrol*, por su parte, vio la luz pocos meses después de la masacre y comparte una serie de testimonios y voces que hablan de Cromañón, un ensayo fotográfico y algunas reflexiones que surgieron a partir de estos materiales. De aquí, parece importante señalar, por un lado el origen político, social y económico de la casa virtual de esta cooperativa que se ubica en la crisis de 2001 y en los acontecimientos de ese diciembre, por ello, es posible observar y entender que Cromañón se convierte en metáfora. Implícitamente estas lecturas permiten tejer puentes con Malvinas y con otros acontecimientos que involucraron a la juventud en distintas épocas. Explícitamente Malvinas aparece en unos de los testimonios reunidos: Matías, sobreviviente de la tragedia, ubica a “los pibes de Malvinas” entre los desaparecidos y los muertos por gatillo fácil (Lavaca.org, 2005, p.48).

---

<sup>6</sup> Para conocer el análisis de las representaciones de la Causa Malvinas, la guerra y la posguerra en las letras de rock nacional hasta la actualidad, cfr. Cisilino, J. M. y Barrena, F. R. (2021). Que la música no me sea indiferente. La Guerra de Malvinas en el rock nacional (1982-2020). *Aletheia*, 12(23), e109. <https://doi.org/10.24215/18533701e109>.

En el caso de *Pensar Cromañón. Debates a la orilla de la muerte joven: rock, política y derechos humanos*, que reúne un conjunto de exposiciones y charlas que se llevaron a cabo entre distintos actores (sociólogos, periodistas, miembros de organismos de derechos humanos, participantes de otros colectivos ligados a eventos similares de otros países, etc.), no hay alusiones explícitas a Malvinas pero se hace referencia a un vasto conjunto de acontecimientos traumáticos como los atentados a la AMIA y a la Embajada de Israel, el incendio de Ycuá Bolaños (Paraguay), los atentados de Atocha (España), entre otros, para analizar Cromañón comparativamente (el antes, el durante y el después) y ver cómo distintos aspectos de otras situaciones pasadas también estuvieron presentes el 30 de diciembre de 2004. En la medida de que se intenta abordar Cromañón en la línea de los derechos humanos, en Argentina resulta fundamental considerar la última dictadura militar pero también Malvinas y aquí hay una perspectiva histórica cuyo faro son los años setenta y ochenta. En el caso de *Voces, Tiempo, Verdad*, escrito por la organización No Nos Cuentan Cromañón más de una década después, en 2023, no hay referencias a Malvinas ni a otros acontecimientos traumáticos del pasado; no obstante, también en el eje de los derechos humanos, se invita a Estela de Carlotto, Presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, a escribir el prólogo y tener una participación destacada en el volumen ya que aparece en otras partes y en diversas fotografías.

Por su parte, el libro del periodista Hugo Martín (2014), que aborda distintas aristas sobre Cromañón como acontecimiento (en un primer apartado indaga las circunstancias que lo rodearon, es decir, las condiciones del lugar, el dueño, el uso de pirotecnia, etc.; en una segunda parte da lugar a “los protagonistas”), contiene un escueto capítulo final titulado “A modo de cierre” donde menciona distintos acontecimientos nacionales e internacionales posteriores a Cromañón con características similares, como el incendio de la disco *Factory* en Ecuador y de la discoteca *Kiss* en Brasil, ocurridos en 2008 y 2013, respectivamente. No obstante, concluye con el siguiente párrafo:

La tragedia de Cromañón permanecerá, por siempre, como un eslabón más de la cadena de la muerte joven en la Argentina de los últimos 40 años: desaparecidos,

Guerra de Malvinas, Cromañón y hoy el flagelo del paco y el narcotráfico. La carne de cañón de siempre: los pibes, los pobres, los sin voz. (Martin, 2014, p. 234)

Esto muestra que estos materiales producidos en distintos tiempos para analizar Cromañón contemplan la necesidad de adoptar una mirada más amplia y mirar hacia atrás, a la dictadura cívico-militar y particularmente a Malvinas. Hay aquí una lectura que invita a observar cómo y por qué la juventud ha sido el blanco en diferentes momentos de la historia argentina.

En cuanto a los textos literarios específicamente, como se ha observado en el corpus estudiado, se presentan historias en las que se vuelve a los setenta, dado que el universo adulto corresponde a la generación que en los setenta y ochenta, es decir, durante la última dictadura militar, era joven, estudiaba, militaba, escuchaba el rock nacional del momento y frecuentaba espacios culturales diversos. En este sentido, es posible trazar un diálogo con el resto de las publicaciones ya que Cromañón se entiende a la vez que se enmarca en otros acontecimientos traumáticos relevantes para el país. En esta instancia podría mencionarse la publicación de *Los días que vivimos en peligro*, un volumen donde se encuentran cuentos sobre la guerra de Malvinas y la masacre de Cromañón y otros acontecimientos de los últimos 40 años, como el asesinato de Kosteki y Santillán, el atentado a la AMIA y el 19/20 de diciembre de 2001. Aquí, Santiago Llach y Juan Diego Incardona, los compiladores, agrupan en esta antología cuentos “entre la ocupación de las Islas Malvinas (1982) y el conflicto del gobierno con el campo (2008)”, como versa la contratapa, en los que aparece la violencia y la muerte de diferentes momentos políticos y sociales complejos de Argentina. Este libro representa otras publicaciones, compilaciones, propuestas digitales y otros espacios de circulación en los que Malvinas y Cromañón aparecen conjuntamente. En otros casos, hay artistas y particularmente escritores que se interesaron por ambos acontecimientos, tal es el caso de la poeta rosarina Beatriz Vignoli que lleva al verso Malvinas, el año 2001 y Cromañón, los poemas se publicaron en *Viernes*.

Otra antología que vale la pena nombrar es *Las otras islas*, un compendio de nueve cuentos centrados en la juventud de los protagonistas que vivieron la guerra de Malvinas y que aquí son agrupados para pensar en un público adolescente. En el prólogo de 2012, Edgardo Esteban, periodista y ex combatiente de Malvinas, a treinta años del conflicto bélico se propone reflexionar, entre otras cosas, sobre las juventudes. Su relato sobre el viaje a Malvinas de 1999 en el que se encontró con las zapatillas Flecha que usaron en aquel entonces los soldados, lo trasladan a otra marca de memoria ligada a la muerte joven: las zapatillas de Cromañón en el santuario de Once. Así, escribe: “En los setenta mataban a los jóvenes por pensar diferente, en los ochenta nos llevaron a una guerra injusta, como todas las guerras, y en los noventa, con Cromañón, fueron víctimas de la corrupción y el absurdo.” (Esteban, 2022, p.13) Más allá de la contextualización histórica, social y política que se realiza de Cromañón en estas líneas, resulta significativo que Esteban evoque el acontecimiento en una antología propuesta para jóvenes. Como en el caso de Camila Fabbri y de Zabo, son adultos (artistas, sobrevivientes y otras denominaciones que podrían atribuirse y repensarse) que fueron adolescentes o jóvenes que transitaron experiencias o momentos traumáticos y que se ven interpelados e interesados por la juventud y por qué no, por los jóvenes de hoy y de mañana. Sin dudas, emprender un análisis que se consagre a los estudios vinculados a las juventudes –que aquí no se realiza sobre todo por la extensión del trabajo- representaría aportes sólidos y consistentes; no obstante, cabe señalar que estos autores y estos materiales vuelven a poner a la juventud en el centro, ésta se transforma en metáfora, no solo por la vulnerabilidad social y las formas de hacerse presentes en el discurso como plantea Isacovich (2014), sino también en la configuración de los interlocutores, los lectores de estos textos que son la nueva juventud.

Ahora bien, en esta instancia, entonces, se propone marcar algunos rasgos y puntos relevantes sobre la producción de Malvinas y sobre todo, recorrer los principales estudios teóricos y críticos de cuyos análisis podemos tomar herramientas y lecturas que sirvan para pensar los textos sobre Cromañón. Para comenzar, desde que el conflicto bélico se estaba desarrollando hasta la actualidad se han publicado numerosos textos literarios ligados, en

mayor o en menor medida, a la Cuestión Malvinas. A partir de la primera gran novela de Fogwill, *Los pichiciegos*, en 1982, aparecieron una multiplicidad de publicaciones (novelas, obras teatrales, poemas y otros géneros), ediciones, reediciones, textos llevados al cine o al escenario, en fin, un corpus que sigue creciendo pasado el cuadragésimo aniversario. Entre los temas y tópicos destacables, pueden señalarse: las configuraciones de la guerra; el lugar del caído, del sobreviviente, del militar y de otros actores; el territorio (las islas, el agua, el continente, etc.); la idea de historizar/des-historizar la guerra en la literatura; las voces de Malvinas, entre otros.

Sin dudas, la bibliografía teórica y crítica sobre Malvinas y la literatura es tan rica e interesante como la producción artística, cultural y literaria sobre el tema elegido. En lo que concierne particularmente a este último punto, hay investigadoras e investigadores consagrados al estudio de Malvinas cuyas lecturas resultan ineludibles al momento de pensar el estado de la cuestión. Como aquí se intenta mostrar, sus trabajos ofrecen, en distintos casos, materiales que sirven para mirar la literatura sobre Cromañón, que, como se expuso, constituye un corpus de textos muy acotado, al que podrían sumarse otros materiales que circulan en las redes, escritos de familiares y sobrevivientes con poca divulgación, las obras que puedan emerger en torno al vigésimo aniversario que se avecina... en fin, se busca marcar algunas líneas interpretativas y ejes que sean de utilidad para leer la literatura de Cromañón en general.

Por un lado, es pertinente tener en cuenta el trabajo de Luz C. Souto (2018) que propone una periodización de la literatura de Malvinas que responde sobre todo a procesos políticos y culturales y plantea tres focos narrativos: 1982-1989, 1990-2001 y 2002-2017. Su artículo presenta un vasto catálogo de obras que, amén de exponer y ordenar los títulos en torno a la guerra, forja distintas estrategias para mostrar la evolución en la producción: una primera etapa se caracteriza por autores que nacieron alrededor de los años cincuenta y en su juventud transitaban los setenta y ochenta, la autora ubica a los relatos bajo el título de “los desertores”; los años siguientes estuvieron teñidos de un clima de crisis ideológica, política y social, políticas que invisibilizaron a los ex combatientes y llegaron a los textos en

forma de situaciones crudas que derriban los mitos y las imágenes del país bélico y triunfalista; finalmente, algunos de los rasgos de ese tercer período 2002-2017, como la aparición de otros espacios y el influjo de las nuevas tecnologías, las redes sociales y las temáticas ligadas al género. Sin dudas, el trabajo de Souto ordena y describe la producción literaria sobre Malvinas, a la vez que, sin intentar transferencias ni comparaciones forzadas, puede representar un insumo para forjar y revisar posibles periodizaciones en la literatura de Cromañón.

Como se comentó anteriormente, habría una primera etapa que estaría representada por el cuento de Drucaroff y la novela de Feijóo que, al igual que la propuesta de Souto, se caracteriza por autores -aquí son dos mujeres- que nacieron alrededor de los años cincuenta y en su juventud transitaron los setenta y ochenta. Pueden remarcarse algunas particularidades de estos casos: mientras que Cristina Feijóo militó desde principios de los setenta, estuvo detenida a disposición del PEN en distintas dependencias policiales y luego secuestrada, por lo cual, en su literatura emerge recurrentemente la dictadura, Elsa Drucaroff cuenta con numerosas publicaciones (textos literarios y trabajos teóricos y críticos) que atienden justamente a las periodizaciones y a la narrativa del período aquí estudiado. Seguramente todo esto ayude a entender algunos rasgos de las tramas como la militancia de los personajes que son las madres, entre otros antes mencionados.

El pasado de Argentina que vuelve en estas ficciones tiene que ver con la historia de militancia y resistencia, con las formas de socialización que tuvieron lugar otrora, con el rock que estos personajes adultos escuchaban durante su juventud y que, como legado o herencia, pasa a sus hijos, como en “Anteúltima cita”, donde la madre de Lauti le da la plata para comprar la entrada de Cromañón porque le gusta que escuche esa música que vale la pena, con “letras sociales y combativas”, parafraseando al narrador (Drucaroff, 2009, p.59). Sin embargo, a diferencia de lo que se puede ver en la propuesta de Souto, toda la narrativa de Cromañón corresponde temporalmente a la tercera etapa que marca la investigadora, que es el post 2001 y también el post Cromañón.



Si bien ese clima de crisis ideológica, política y social es, al menos, el telón de fondo de todas las historias, algunos de los rasgos de ese tercer período 2002-2017, como la aparición de otros espacios (la escuela, el barrio, las casas de amigos, etc.) y el predominio de las nuevas tecnologías, las redes sociales y la diversidad de género que se entrecruzan en las publicaciones son visibles en la segunda etapa de la producción de Cromañón. En este caso, también son escritores más jóvenes, dado que Fabbri, Zabo y Lezcano eran adolescentes o jóvenes hacia 2004. En la literatura de Cromañón, poco a poco los sobrevivientes y la Generación Cromañón va tomando la palabra, primero cuentan los padres, pero luego son los jóvenes. Salvando las distancias, quizás otros aspectos de los criterios de selección y separación presentes en el artículo de Souto puedan iluminar y organizar incluso las venideras publicaciones sobre la masacre.

Por otro lado, pueden encontrarse los planteos de María Angélica Semilla Durán (2022). En uno de sus últimos trabajos en torno al cuadragésimo aniversario de la guerra, la autora hace referencia a la importancia de los textos ligados a distintos acontecimientos traumáticos del país y los distancia de la dictadura y sus consecuencias, ya que la literatura de Malvinas introduce nuevos temas, formas, procedimientos, a la vez que llena un vacío en la conciencia nacional, son obras que ayudan al duelo de la sociedad, en sus palabras:

La literatura ha hecho un aporte importante a este proceso, desempeñando un papel clave tanto en su lectura como en su interpretación, así como en la memoria colectiva de las tragedias que han afectado a la nación, al proveer relatos testimoniales y ficciones de culto. (Semilla, 2022, p.2).

Luego, en ese mismo artículo, parte de los postulados de Pierre Nora para pensar cuáles son los lugares de la memoria cuando se mira Malvinas, hay un lugar del acontecimiento pero también un lugar de la memoria, un complejo lugar de la conmemoración que suele estar en disputa y presenta tres planos de la experiencia de la guerra: el espacio de los sobrevivientes, el espacio de los muertos y el espacio de los fantasmas.

Estos ejes trazados por la autora pueden iluminar las maneras de abordar la literatura sobre Cromañón en la medida de que los textos del corpus se instalan en el lugar de la memoria, hay una búsqueda por recordar que atraviesa los géneros discursivos, los géneros literarios, que da cuenta de una marcada heterogeneidad. Se trata de un corpus con identidad propia que evoca a la dictadura pero que también acerca diversos temas y formas, que se transforman en aportes a la constitución de una memoria colectiva que, dada la multiplicidad de memorias sustentadas por los sobrevivientes, es heterogénea y compleja, parafraseando a Semilla Durán. Son escritos que invitan a revisar la violencia y los crímenes hacia jóvenes en democracia, a darles un lugar a sus preocupaciones, sus intereses, sus dilemas, sus espacios de socialización, sus formas de ver el mundo y de decir.

La literatura revierte, de alguna manera, esa idea de que el lugar de la conmemoración es accesible a unos pocos, como comparte Semilla Durán, porque otros jóvenes toman la palabra para contar Cromañón a través de relatos que son o pueden devenir blogs, canciones, grabaciones, películas, series. En efecto, retomando la periodización antes planteada, esta literatura trae, en un primer momento, las historias y las preocupaciones de los adultos, padres y madres que vieron y vivieron la dictadura y también Malvinas, que observan Cromañón a través de las experiencias de sus hijos; en un segundo momento, testimonios de sobrevivientes y otras voces de la Generación Cromañón, los relatos de los adolescentes que transitaban los 2000 y hablan de sus intereses, sus costumbres, sus espacios. Aquí los fantasmas -esas experiencias íntimas de los que volvieron- no los tienen solo los protagonistas de *En zapatillas* y de *Luces calientes* -quienes usan la escritura para dar cuenta de ellos y hacer catarsis- sino otros adolescentes y jóvenes que no estuvieron en el incendio, pero también se configuran como víctimas y testigos, tal es el caso de las distintas voces de *El día que apagaron la luz*.

Como en Malvinas, hay distintas tensiones en torno a los lugares de memoria: no se puede acceder a las islas pero tampoco se puede ingresar a Cromañón, no son sitios de memoria en los términos conocidos y antes expuestos, son lugares a los que no se puede

volver o resulta difícil/imposible hacerlo.<sup>7</sup> Entonces, ante estas imposibilidades, se establecen otros sitios de memoria y marcas territoriales, como pueden ser los regimientos desde donde salieron soldados a Malvinas, el santuario emplazado en las afueras del boliche y una multiplicidad de murales, pintadas, monumentos, placas y otros señalamientos que recuerdan los acontecimientos.

Al hablar de la topografía de los espacios y pensar en los lugares de la muerte, en Cromañón pueden considerarse, además del local, la calle, ya que circunstancias ligadas a un operativo de emergencia deficiente hicieron que las personas se murieran en la vereda, en el traslado o en los pasillos de los hospitales. Así emerge la categoría de no-lugar con la que el antropólogo Marc Augé (2000) define a ese espacio de gran circulación y, en consecuencia, anonimato, esta podría representar a esta zona de paso cotidiano para miles de personas, que se encuentra en las inmediaciones de la Plaza Miserere y la Estación Once de Septiembre, por donde pasan más de 30 líneas de colectivos, las líneas A y H del subterráneo y el ferrocarril, que logran conectar la Capital Federal con múltiples barrios del Gran Buenos Aires y localidades del Interior de la provincia. Sin embargo, el movimiento Cromañón hizo de ese lugar público un sitio de memoria, se erigieron monumentos, se confeccionaron murales y otras manifestaciones artísticas, se construyó un pasaje que implicó la construcción de un desvío para el tráfico, entre otras acciones que dan cuenta de cómo el santuario no es un no-lugar sino que está cargado de sentidos, memorias, recuerdos.<sup>8</sup>

Pues bien, volviendo al artículo publicado en la revista *Aletheia*, la investigadora afirma: “El olvido acecha, la fractura entre el lugar del acontecimiento y el lugar de memoria

<sup>7</sup> En 2022 se firmó el decreto reglamentario de la ley N°27.695 de expropiación del inmueble donde se encuentra el local conocido como Cromañón, que se reglamentó 2023. Familiares, sobrevivientes y otros colectivos aún reclaman la efectivización de la misma. Actualmente el predio donde se emplazan distintas edificaciones del mismo dueño se encuentra cerrado, aunque testimonios de vecinos y gente del colectivo de familiares y sobrevivientes demostraron que se encuentra ocupado ilegalmente por personas que ofician de “cuidadoras”.

<sup>8</sup> Ciertamente, para hablar de la conformación, las tensiones y los vaivenes en torno a este sitio de memoria es necesario dedicar un trabajo aparte. No obstante, aquí vale la pena aclarar que el santuario se extiende sobre la calle Bartolomé Mitre entre Jean Jaures y Ecuador, una zona de amplia circulación en el centro de la capital metropolitana. Allí confluyeron desde los comienzos las movilizaciones de los colectivos que reclamaron justicia, se realizan visitas con escuelas, entre otras actividades para homenajear a las víctimas fatales. Fue declarado Monumento Histórico Nacional en 2023.

es difícil de colmar.” (Semilla, 2022, p.6), por ello los colectivos de familiares y sobrevivientes, pero también los artistas instrumentan estrategias de presencia y resistencia, gritan, escriben, muestran, cantan para no olvidar y para que otros no olviden. En este sentido, la literatura otorga la posibilidad de habitar ese lugar “inaccesible” a través de los recuerdos, los pensamientos, los sentimientos y las reflexiones, la escritura en general se transforma en la puerta de ingreso a eso que representa un pasado traumático. Al mismo tiempo, además, aparecen en las tramas otros lugares: en Malvinas puede señalarse el mar o el continente; en Cromañón, la calle, la escuela y el barrio.

En lo que concierne al texto de Lara Segade (2016), que en algunos puntos dialoga con el planteo de Luz C. Souto, resulta interesante nuevamente subrayar el abordaje de la literatura de Malvinas en relación con los diferentes mandatos presidenciales y las políticas en materia de derechos humanos que se dieron (o no) en cada caso. La pregunta que inaugura y atraviesa su investigación parece estructuradora: “¿De qué se habla cuando se habla de Malvinas?” (Segade, 2016, p.2)

Ciertamente hay literatura de Malvinas que no trae el conflicto bélico, pero ¿qué sucede con Cromañón? ¿de qué se habla cuando se habla de Cromañón? En este sentido, la literatura tampoco hace hincapié en el acontecimiento traumático, los personajes no cuentan qué vieron y vivieron esa noche sino que dan cuenta, de alguna manera, del antes y sobre todo del después, porque importa lo generacional, la masacre no solo como un acontecimiento individual sino como una herida colectiva, como una metáfora en términos de Lavaca.org. “Anteúltima cita”, *Yo, adolescente* y *Los puntos ciegos de Emilia*, *Luces calientes*, *El día que apagaron la luz* relatan los hábitos de los personajes, sus vidas y cómo llegan a Cromañón. En algunas obras también cobra relevancia lo que deja Cromañón, el dolor, la angustia, el vacío y esa herida que acompaña porque no cierra, como sucede en *Luces calientes*, *En zapatillas* y en *El día que apagaron la luz*.

La investigadora marca los años dos mil como un quiebre en el que Malvinas emerge como causa pero también como guerra y se desarrolla un proceso de reconfiguración, desde la épica, del relato de la historia nacional. Cromañón, tuvo lugar en democracia, en el inicio

del mandato de Néstor Kirchner, pero con algunas particularidades: el predio donde se desató el incendio se ubica en el corazón de la capital metropolitana a cargo de Aníbal Ibarra, el entonces Jefe de Gobierno, y por otro lado, esos primeros años se caracterizaron por los sinsabores que dejaron los gobiernos neoliberales y el colapso del año 2001. Entonces, ese quiebre que está estrechamente vinculado a las cuestiones políticas, sociales y económicas, que impactaron y se materializaron de diversos modos en el campo literario repercute en toda la producción en torno a Cromañón por tratarse de un acontecimiento de esa época, consecuencia y parte de la crisis y de los cambios sociales y culturales que se produjeron. Ese proceso de revisión y reconfiguración del que habla Segade y, al mismo tiempo, esa necesidad de volver a hablar y traer a cuenta -en términos de derecho y de justicia- la última dictadura está presente en esas primeras ficciones sobre Cromañón.

De las lecturas sobre literatura y cine de Julieta Vitullo (2012), aparece la idea de la literatura que decide hablar, representar y decir “acá estoy” cuando el poder político niega o silencia, crea un espacio ficcional pero también dice “otras” verdades. Su investigación revela la continuidad entre los crímenes de la dictadura y los de la Guerra de Malvinas, a la vez que marca la guerra como “punto ciego” en la historia nacional. Esto puede explicar la presencia y los vínculos entre la dictadura y Cromañón, la dictadura que se presenta como un lugar ineludible e inevitable en la narrativa testimonial y en las maneras de narrar las experiencias traumáticas posteriores, pero también la omisión de la guerra en estas tramas donde se evoca los años setenta y ochenta. En otros términos, en el corpus analizado aparecen adultos cuya juventud se caracterizó una militancia comprometida, que traen recuerdos de esas épocas, pero no aparece Malvinas. En consecuencia, Cromañón encastraría en esa línea que dibuja Vitullo. Otro apartado merecería sus análisis sobre el cine en relación con la producción cinematográfica sobre Cromañón.

Finalmente, en lo que concierne a la producción de la literatura infantil y juvenil en torno a Malvinas, como señalan Victoria Torres (2015, 2018), María Elena Castellino (2021) y otros investigadores, hay un creciente interés por escribir ficciones sobre el tema dedicado a las infancias –ya no evocando necesariamente la guerra sino aludiendo a los fantasmas y al

después- que se refleja en el aumento de las producciones en la última década. En este sentido, Enzo Menestrina (2024), que se propone dar cuenta de la literatura sobre Malvinas escrita entre 2012 y 2023, distingue y agrupa las publicaciones de este período dirigidas a lectores jóvenes y las transforma en axioma para su análisis “hacia una literatura para las nuevas generaciones” (2024, p.7). Lo particular de este corpus es que, como se expone en el artículo, en distintos textos hay una mirada inocente y superflua de la guerra, reinan los silencios y los tabúes. En cambio, en las publicaciones sobre Cromañón dirigidas a un lector joven, emerge una búsqueda de la juventud para encontrar su lugar, para poder hablar de Cromañón pero también de otras situaciones y sentimientos que transitan. Entonces, los tabúes y los fantasmas comienzan a salir a escena: la angustia por la pérdida, el estrés postraumático, los primeros vínculos amorosos, la homosexualidad, etc., como sucede en *En zapatillas* y en *Yo, adolescente*. En este sentido, estos textos que parecen alejarse de las propuestas escolares –lo cual puede representar una de las explicaciones de que haya ciertas diferencias entre los corpus- van un paso más allá e intentan pensar efectivamente en las nuevas generaciones.<sup>9</sup>

### Algunas conclusiones

Como se ha visto, el presente trabajo surge de una búsqueda para abordar la narrativa sobre Cromañón, por ello, es un primer acercamiento, son notas cuya meta, en esta instancia, pretende echar luz sobre los modos de recorrer el corpus literario sobre el tema. En este intento por hallar herramientas teóricas, puntos de contactos entre las historias, ejes transversales entre los corpus de estos dos acontecimientos sumamente relevantes para la historia argentina, Malvinas y Cromañón, afloran diversos análisis que iluminan no solo las maneras de leer la literatura sobre el incendio sino de las lecturas en torno a la guerra. En

<sup>9</sup> El abordaje de los vínculos entre literatura y Malvinas/Cromañón en la escuela (el análisis de los materiales estatales, las propuestas editoriales, las experiencias desarrolladas, etc.) resultaría sumamente fructífero aunque demandaría un extenso trabajo de investigación. Cabe señalar que la efeméride para trabajar Cromañón en las aulas es el 30 de marzo, “Día en Homenaje a las víctimas de la tragedia acaecida en la confitería bailable República de Cromañón”, en la PBA, en CABA y a nivel nacional, tres días antes del el Día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas.

otros términos, estas líneas que proponen, en algún punto, un abordaje conjunto de las publicaciones de ambos eventos —e indirectamente de los acontecimientos en sí mismos— muestran que pueden emerger numerosas reflexiones e ideas que nutran tanto los estudios sobre Malvinas como los de Cromañón.

Ciertamente, ambos acontecimientos se entrecruzan cuando se piensa en la muerte joven, el trauma, las marcas de memoria, el rock nacional [...] Cromañón y Malvinas se configuran como hitos pero también como metáforas. Tal como se ha demostrado, estos vínculos aparecen ya en distintos trabajos producidos para pensar y analizar la masacre, Malvinas y Cromañón se abrazan, desde el discurso periodístico, desde los actores y las organizaciones, también desde y en la literatura. Como se evidencia en distintas zonas de esta parte de la investigación, el aparato teórico y crítico sobre la literatura de Malvinas, vasto y en crecimiento permanente, resulta pertinente para mirar y analizar otros textos vinculados a otros acontecimientos traumáticos como Cromañón. Recuperando el planteo del título, entonces, ¿será posible ir de Cromañón a Malvinas? ¿Qué aportes representaría considerar las producciones de Cromañón para revisar las ficciones de Malvinas? Dado que esto involucra a un amplio corpus de obras literarias y críticas sobre una y otra cuestión, lejos de agotar la perspectiva de análisis comparativa que parece tan fructífera en ambos sentidos, aquí solo se plantea un camino posible para transitar la narrativa de Cromañón camino hacia el vigésimo aniversario.

### Referencias

- Augé, M. (2000) *Los «no lugares». Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*. Gedisa.
- Basile, T.; Chiani, M. (2020). *Voces de la violencia: Avatares del testimonio en el Cono Sur*. EDULP.
- Basile, T. (2019). *Infancias: La narrativa argentina de HIJOS*. Eduvim.
- Castellino, M. E. (Ed.). (2021). *Malvinas en clave literaria*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo.

- Cisilino, J. M. y Barrena, F. R. (2021). *Que la música no me sea indiferente. La Guerra de Malvinas en el rock nacional (1982-2020)*. *Aletheia*, 12(23), e109. <https://doi.org/10.24215/18533701e109>.
- Daona, V. (2011). *Acerca de La Anunciación de María Negroni y la escritura fragmentaria de la violencia política en la Argentina de los años '70*. En Máximo Badaró & Anna Forné (Eds.) *Stockholm Review of Latin American Studies*. "Memorias de la represión en Argentina y Uruguay: narrativas, actores e instituciones", N° 7: 87-98. 3 ---
- Diz, M.L. (2011). *Cromañón: configuraciones del pasado reciente y reelaboración de significados y prácticas*, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Buenos Aires.
- Drucaroff, E. (2009) "Anteúltima cita" en Llach, S. y Incardona, J. *Los días que vivimos en peligro. Dieciséis escritores argentinos narran los hechos que conmovieron al país (1982-2008)*. Emecé Editores.
- Drucaroff, E. (2011). *Los prisioneros de la torre*. Emecé.
- Fabbri, C. (2019). *El día que apagaron la luz*. Seix Barral.
- Feijóo, C. (2011) *Los puntos ciegos de Emilia*. Tusquets.
- Isacovich, P. (2009). Los sentidos de juventud puestos en acto. Un estudio sobre el caso Cromañón. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Isacovich, P. (2014). *La juventud como lenguaje político: reflexiones a partir de un incendio en un recital de rock* *Sociedade e Cultura*, vol. 17, núm. 1, enero-junio, 2014, pp. 97-107. Universidade Federal de Goiás Goiania, Brasil. <https://www.redalyc.org/pdf/703/70340850008.pdf>
- Jelín, E. (2004). *Fechas en la memoria social: las conmemoraciones en perspectiva comparada*. *Íconos - Revista De Ciencias Sociales*, (18), 141-151. <https://doi.org/10.17141/iconos.18.2004.3130>
- Jurjevic, M (2023). *En zapatillas*. Sudamericana
- Larocca, B. (2023) *Voces, tiempo, verdad: No nos cuenten Cromañón*. NNCC.



- Lavaca,org (2005) *Generación Cromañón. Lecciones de resistencia, solidaridad y rocanrol*. Buenos Aires: Lavaca editora.
- Ledesma, G. (2018). *La literatura argentina en el nuevo paisaje mediático. La trama de la comunicación*, 22(1), 111-128. Recuperado en 05 de agosto de 2022, de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1668-56282018000100006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-56282018000100006&lng=es&tlng=es).
- Lezcano, W. (2018). *Luces calientes*. Tusquets editores.
- Martin, H. (2014). *Cromañón. La República del dolor y la impunidad. Corrupción, rock y 194 muertos*. CABA: Letras del sur editora.
- Ludmer, J. (2008), *Literaturas postautónomas 2.0*, [www.loescrito.net](http://www.loescrito.net), última consulta 7/agosto/2008.
- Menestrina, E. M. (2024). *Memorias divergentes en la narrativa argentina sobre Malvinas (2012-2023): el itinerario de una posibilidad: De la literatura juvenil a las ficciones recientes*. *Malvinas En Cuestión*, (3), e022. <https://doi.org/10.24215/29533430e022>
- Nofal, R. (2009): *Literatura y testimonio*. La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica. Santa Fe: Edit. Universidad Nacional del Litoral. 147- 64. Impreso.
- Ratti, E. y F. Tosato (2006). *Cromañón. La tragedia contada por 19 sobrevivientes*. Planeta.
- Ronzengardt, D. (2008) *Pensar Cromañón. Debates a la orilla de la muerte joven: rock, política y derechos humanos*.
- Sáitta, S. (2014). *En torno al 2001 en la narrativa argentina. Literatura y lingüística*, (29), 110-131. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112014000100008>
- Segade, L. (2016). *La guerra en cuestión: Relatos de Malvinas en la cultura argentina (1982-2012)*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Semán, P. y Vila, P. (1999). *Rock chabón e identidad juvenil en la Argentina neoliberal*. En D. Filmus. *Los 90. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina en fin de siglo*. Buenos Aires: Eudeba.
- Semilla, M. A. (2022). *Continuidades y bifurcaciones en la literatura de Malvinas. Otras inscripciones posibles*. *Aletheia*, 12(24), e121. <https://doi.org/10.24215/18533701e121>

- Souto, L. C. (2018). *Malvinas, las islas prometidas. Aproximaciones a la literatura de la guerra*. *Revista Chilena de Literatura*, 98, 105-130. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0718-22952018000200105>
- Torres, V. (2018). *Memorias para el futuro: los ex combatientes de Malvinas en la literatura infantil y juvenil*. En J. Blejmar, S. Mandolessi y M. E. Pérez (Comps.), *El pasado inasequible: desaparecidos, hijos y combatientes en el arte y la literatura del nuevo milenio* (pp. 327-341). Eudeba.
- Vitullo, J. (2012). *Islas imaginadas: la guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentino*. Corregidor.
- Wortman, A. (2005) *Una tragedia más, ahora los jóvenes y niños de la República Cromañón*. En: *Argumentos*. N° 5, junio de 2005. Buenos Aires: IIGG, FCS, UBA. Disponible en: <http://argumentos.fsoc.uba.ar/>
- Zabo (2019). *Yo, adolescente*. Planeta.
- Zenobi, D. (2014). *Familia, política y emociones. Las víctimas de Cromañón entre el movimiento y el Estado*. Antropofagia